

EL CACHACO.

PERIÓDICO AGRIDULCE Y JOCOSERIO.

CONSERVADOR, RADICAL E INDEPENDIENTE,

CONSAGRADO A DECIR LA VERDAD EN CHANZA A TODOS LOS PARTIDOS, A TODOS LOS HOMBRES Y DE TODAS LAS COSAS.

LIMOSNA PARA EL ESPÍRITU.

Hace pocos días la Redacción de EL CACHACO tuvo el honor de dirigir á todas las personas notables de la capital, desde el Presidente de la Unión y el señor Arzobispo, hasta á las de más modesta fortuna, una circular en que pedía en nombre de la caridad cristiana un libro para el Lazareto de Agua de Dios. La colecta ha sido y es tan abundante y de tal importancia, que nuestros deseos se ven convertidos ya en realidades, y aquel establecimiento, morada del dolor, puede contar ya con el recurso de una modesta Biblioteca, para aliviar, en cuanto es posible, los sufrimientos físicos por los consuelos del alma.

Gracias mil á los que tan generosamente han contribuido á esta obra de misericordia.

Sigue la lista de bienhechores al Lazareto de Agua de Dios.

Señores: Lisandro Duran.—Elefantiasis de los griegos. 1 tomo rústica.

Mariano Tanco.—Sentencias árabes. 1 tomo pasta. El sol de invierno. 2 id. El universo pintoresco. 2 id. María. 1 id. *La Caridad.* 1 id.

N. N.—Imitación de Cristo. 1 id. Criterio social. 1 id.

Miguel Samper.—Los Grandes Inventos. 1 id.

N. N.—Gramática francesa. 1 id.

Alejandro L. Samier.—El Proceso de Bazaine. 1 id. rústica.

Ernesto M. Sicard.—Un Sacerdote. 6 tomos.

G. Chambers.—Claudia. 1 tomo. Tryng the World. 1 id. Relacion de los Misioneros del valle del Nilo. 1 tomo.

L. M. Patiño O.—Teneduría de libros. 1 tomo.

Doctor Rafael E. Santander.—Nuestro globo. 1 tomo.

Antonio Samper.—El Angel del hogar. 1 tomo duplicado. La mujer cristiana. 1 tomo. Un amor para el porvenir. 5 ejemplares.

Von Gramatzki.—Villa Palmieri. 1 tomo. Quince días en el Sinai. 1 tomo.

Doctor Francisco J. Zaldúa.—Instrucción sobre la religion. 1 tomo. Cristo naciendo. 1 tomo. Historia santa. 1 tomo.

Ramon González B.—Fausta Sorel. 2 id.

Meunier Devotine.—Protestantismo comparado con el catolicismo. 2 tomos pasta. Jesucristo en presencia del siglo. 2 id. id. Demostracion eucarística. 1 id. id. Vida de San José. 1 id. Las aguas de San Roman. 3 id. id.

Simon de Herrera.—Principios del progreso humano. 1 id. rústica. Estudios de Moral y Filosofia. 1 tomo id. La Espumadera de los siglos. 1 id. id.

Doctor Patricio Plata.—Obras de Fray Luis de Granada. 2 id. pergamino.

Mariano Sánchez C.—Compendio de la santa Biblia. 1 tomo. Delicias de la Religión Cristiana. Nociones de Urbanidad. 1 cuaderno. Contestacion á Renan. 1 ejemplar. Ortografía. 1 ejemplar. El espiritismo. 1 id. Una tabla de contabilidad. Soneto á María. 2. ejemplares. Cuadro de ciencia constitucional. 7 ejemplares. Golpe á los asilos de indigentes. 1 id. El gran día de la patria. 1 id. *El Reparador.* 1.ª serie. 7 números.

Doctor Manuel Murillo.—Tratado de agricultura. 1 tomo media pasta. Histoire de la Terreur, el primer tomo, por Ternaux. Curso familiar de literatura, por A. Lamartine, tomos 2, 3, 4, en pasta entera. Le Rhin, Víctor Hugo. 3 tomos empastados. Littérature et Philosophie Melées. 1 tomo. Etudes sur L'Espagne, par Chasles. 1 tomo pasta entera. Etudes sur L'Amérique, par Chasles. 1 tomo pasta entera.

Doctor R. P.—Colombia. Constitucion política. 1 tomo rústica. Ojeada sobre la situacion política y militar de Colombia. 1 tomo rústica. Balzac, Memorias de dos jóvenes. 1 tomo rústica.

C. B. H.—Orfila, Medicina legal y forense. 2 tomos empastados.

Ramon Pereira.—Teoría de los Gobiernos. 2 tomos empastados. Instituciones del Derecho natural. 2 tomos empastados. Chantrean, Gramática francesa. 1 tomo empastado.

Doctor Miguel L. Gutiérrez.—Deslances, Higiene. 3 tomos pasta entera. Humboldt, Nueva España. 2 tomos pasta entera. Cuesta, Viajes á la Tierra Santa. 1 tomo media pasta. Quijano Otero, Historia patria. 1 tomo rústica. Aranza, Diccionario aritmético, media pasta. 1 tomo. Memoria del Secretario general de Cundinamarca, 1877. 1 tomo rústica. Memorias de los Secretarios de id. 1878. 1 tomo media pasta.

Doctor Sergio Arboleda.—Mendivil y Silvela, Biblioteca de literatura. 2 tomos empastados. (Continuará).

El Cachaco.

Por si alguno de nuestros lectores, conocedor poco profundo de la política del país, y de la tendencia constante de nuestra publicacion á combatir con las armas del ridículo los vicios sociales, los desmanes de la administracion pública, los intereses personales que los partidos y los hombres suelen encubrir con la máscara del patriotismo, los extravíos de la prensa, cuando, en vez de ponerse al servicio de la justicia y de la razon,

apoya los intereses bastardos de una persona, de un grupo ó de una pandilla, debemos advertirle que, al traer á nuestro terreno con insistencia los actos del Gobierno de Boyacá, tenemos la conciencia de que nuestra hoja presta un servicio á los verdaderos intereses nacionales, porque allí está el principal foco de la inmoralidad política, de la superchería oficial y del espantajo de fantásticos progresos, que acarrearán no muy tarde el desengaño más horrible con la ruina de aquel pobre Estado, ruina que no podrá menos de influir en la suerte de la Nacion, si se deja arrastrar por el cauce de las ridículas utopías que bullen en el cerebro de ciertos gobernantes, con las mismas probabilidades de éxito que la guerra declarada á Napoleon III en plena Asamblea, al establecerse el Imperio mejicano; declaracion de guerra que produjo en todas las personas de buen juicio una carcajada homérica, como el anuncio pomposo de la construccion de un Ferro-carril de Tunja á Venta-quemada; ideas y propósitos que sólo han podido caber en imaginaciones divorciadas del sentido comun y extraviadas en la region de las nebulosas, ó conducidas por una siniestra intencion oculta.

Atajar al vicioso en su carrera, que tiene por término necesario el crimen, y detener al gobernante iluso ó mal intencionado, que conduce la administracion por el sendero que va á la ruina; es el primero de los deberes de la prensa periódica, que no recibe inspiracion ni salario de nadie, y que se mueve desembarazada y libre en la órbita marcada por su deber y por su derecho.

EL CACHACO desde su aparicion ha censurado así los vicios generales de la sociedad, como los de la administracion pública en todos sus ramos, desde el Cuerpo más respetable de la Nacion, que es el Congreso, hasta la incuria de la administracion municipal, último eslabon de la cadena política.

Los amigos interesados y parciales del Gobierno de Boyacá, juzgarán apasionadas nuestras censuras, como los radicales las que dirigimos al Gobierno de Antioquia, y como los conservadores las que enderezamos á los abusos de algunos de sus elementos y á su abdicacion como partido militante. Nada nos importa, mientras nos aliente en nuestro

camino la aprobacion de las personas honradas, que llaman como nosotros las cosas por sus nombres y que no viven ni pretenden vivir á expensas de la política y á costa de la desgracia de la nacion, como el médico de las garrapatas.

CARTA.

DE SILVESTRE DEL CAMPO AL DOCTOR

SALOMON PULIDO.

Tunja, 4 de Agosto de 1879.

Mi respetado y querido amo: Despues de dar un abrazo á la familia, en la que, á Dios gracias, no hallé otra novedad que la de habersele caído un diente á mi Sandalia, me vine para esta ciudad, obedeciendo una orden de mi amo Eusebio, que me mandaba llamar, así como á otros alcaldes, para decirnos, como nos dijo delante de mucha gente, que nos llamaba para hacernos comprender que, siendo él el candidato de sí mismo, y siendo una cosa indecorosa que uno recomendase sus propios méritos, y sobre todo desde las alturas del poder, el Gobierno queria que hubiera en los distritos libertad absoluta para la eleccion, porque esa era la política regeneradora. Pero despues nos fué llamando uno á uno, y diciéndonos que nos hacia responsables del éxito en nuestros respectivos distritos. Esto me recuerda un *cacho* que hace algunos años oí contar á un Reverendo Padre de Santo Domingo, el cual se me ha quedado impreso en la memoria (el cuento, no el fraile), de tal madera que me parece que lo estoy oyendo.

Decia el R. P. que habia en un lugar un hombre muy avaro, que queria pasar por generoso. Vivía él sólo con su mujer y una criada, á las cuales daba de comer por alambique, de tal modo, que las dos parecian espiritadas y hasta se les traslucian las orejas. En el comedor de la casa habia mucho lujo y mucha bambolla, pero sólo para satisfacer la vanidad y no el estómago. Cuando el avaro convidaba á alguién á comer, se servian muchos platos en la mesa, casi todos de manjares de tal modo preparados, que, acabada la comida, se pudiesen guardar, como en efecto se guardaban, para otro dia de convite. Al sentarse á la mesa, el marido se colocaba siempre al lado de su mujer, que, advertida de antemano, comia muy poco y no se atrevia á tocar á los manjares de privilegio. La persona convidada, solia, como es natural, hacer instancias á la señora para que comiese de aquello que parecia que miraba con avidez, pero que no se atrevia á tocar por algun motivo. A las instancias del convidado, el esposo solia añadir siempre: "la pobrecita está desganada; pero. . . comé, mi hijita, comé, que todo esto se ha comprado para vos." Cuando la infeliz, creyendo que las instancias eran de buena voluntad, se resolvía á probar alguno de aquellos bocados, renunciaba á sus deseos, al escuchar la voz del espo-

so, que por lo bajo le decia: como *metás* la mano en el plato te mato.

Esto mismo es lo que, aquí para entre los dos, sucede entre mi amo Eusebio y nosotros los alcaldes; pero dicen que esa es la política de la regeneracion, y hay que respetarla, so pena de que no nos regeneremos nunca, y continuemos bajo el poder de la *superia*, que lo creo yo, segun lo que dicen, *tan peor* como el de Poncio Pilatos.

Cuando salimos del despacho de mi amo Eusebio, donde recibimos las lecciones de lo que entre su gente se llama moralidad política, en armonía con todas sus demas moralidades, nos fuimos mi compadre Casimiro y yo á ver lo más notable que habia en la ciudad, que era la Exhibicion de los productos naturales y de la industria, por los que, segun parece, tratan mi amo Eusebio y su corte de darnos á conocer en el mundo, para que se admiren de todo lo que hemos adelantado, sobre todo en industria. La de mi amo Eusebio ha llegado á la perfeccion, como lo acreditan la Ferretería, el Feo-carril y el Instituto Agrícola, al que parece que su director ha variado el nombre, á ruegos de algunas señoras. Decian ellas que *agri-cola* era un nombre muy feo, en lo cual convino el director cambiando el *agri dulci*, y el *cola* en *rabo* por lo cual, en vez de Instituto Agrícola se llamará en adelante el Instituto *dulcirabo*, para que el establecimiento esté más en armonía con la cultura del Gobierno, y con la suavidad de costumbres y de carácter de su director insigne.

Yo, que como su merced sabe, soy uno de los grandes partidarios del carroceril, ó feo-carril, ó eso que dicen que es para llevar las cosas y la gente de un lado á otro con la misma prontitud que la bala de una escopeta, lo primero que quise ver, al penetrar en el palacio de la Exhibicion, fueron los productos de esa nuestra industria, que debian llevarse por el camino de mi amo Eusebio á otros lugares de la República y de la extranjería, para que allí vean que si alguna vez hemos sido sapos, hoy no *seamos* ranas.

En este ramo lo que más me llamó la atencion fué un *montonon grandisimo* de cosas que habia en uno de aquellos salones, en cuya puerta habia un gran *ré-tulo* que decia en letras muy gordas: ARTI-TRASEROS EXPORTABLES. No comprendiendo yo lo que queria decir esta palabra, pregunté á un señor de los que habia allí, que parecia persona, y me dijo: que habiendo empezado el Gobierno su regeneracion por el lenguaje, habia resuelto cambiar la forma de ciertas palabras, para amoldarlas más á su propia cultura; y como la segunda mitad de la palabra *arti-culos* era malsonante, la habia convertido en *arti-traseros*, y que así se emplearía en los documentos oficiales. ¡Qué le parece, mi amo Salomon, de los progresos del Gobierno de Tunja!

Cuando penetramos en el salon, nos causó extrañeza ver que todo estaba co-

locado hácia el lado izquierdo, y que al derecho no habia nada. Preguntando la razon de aquella izquierdería, nos dijeron que para rendir homenaje al *ab-zurdo*. Mi compadre Casimiro, que es hombre leido, me fué haciendo la *descreicion* de todo aquello, en términos que él llamaba *tánicos, tónicos ó ténicos*, conforme voy á escribírselos á su merced.

Lo primero que se nos presentó á la vista fué una gran cantidad de monteras de Ramiriquí, donde se han establecido ya nuevas fábricas movidas por el vapor, y de que el Gobierno presupone la exportacion de diez mil cargas anuales para el consumo de Honda, Purificacion, Neiva y otras poblaciones de tierra *fria*, donde tan indispensable es aquel abrigo. En seguida estaban las esteras de Tuta, que el Gobierno exportará para Mompos, Magangué y algunos otros lugares de la Costa, donde el pedido llegará por lo ménos á 250,000 cargas anuales. Más allá enormes jaulas de huevos, no sólo de Tuta, que es hoy el primer punto de produccion, sino del resto del Estado, donde van á establecerse grandes aparatos incubadores por cuenta del Gobierno, para elevar el número de las gallináceas á 200 millones de animales, que por término medio producirán al año 2,000 toneladas de huevos, que, bien conservados, se pueden exportar para los mercados de Inglaterra y Francia.

Más adelante vimos las papas de diferentes localidades, de las que habrá una enorme exportacion para la sabana de Bogotá y otros lugares donde este *arti-trasero* no se produce. De éstas cree el Gobierno que se podrán exportar por el Feo-carril 500 mil cargas en cada año.

Junto á las papas habia cedazos de Tota, fuelles de Duitama, canastos de Sotaquirá, zapatos de Firabitoba, frazadas de Pesca, sombreros de tapia pisada de Cucho y Arcabuco, linaza de Jenesano, salitre de Paipa, mantas de Belen, repollas y jáquimas de Tibasosa, alpargates de Soatá, yeso de Betétiva, ollas de Ráquira, múcuras de Busbanzá, y trementina de frailejon de Mongua. De todo esto el Gobierno *cal-trasera* (antes se decia *calcula*) que habrá una exportacion por lo ménos de ochocientas mil cargas anuales, segun los últimos pedidos hechos del extranjero á los principales centros productores.

A corta distancia vimos luégo en un rincon otra porcion de objetos, tambien exportables, y nos dijeron que eran reliquias de Chiquinquirá y Monguí, de que hace hoy un gran consumo el Gobierno *católico* de Antioquia, para aumentar la veneracion hácia los sacerdotes; y que la administracion tunjana cree que se exportarán en la cantidad por lo ménos de 200 toneladas al año, cantidad que irá en aumento proporcionado al de la devocion del Estado *rengifista*.

Por último vimos grandes colecciones de aperos de Sogamoso, que se exportarán para Chocontá; nieve del Cocuá, expor-

table para Ibagué; sal de Chámeza y Chita, de la que habrá gran pedido para Nemocon, Cipaquirá y Sesquilé; y quinanas amarillas de Chámeza, que *acreditarán* de nuevo las quinanas colombianas en los mercados de Europa; chicha de los curas de Sogamoso, y chicha de los muertos de Tunja, que al ser conocidas en el Viejo mundo, no pueden ménos de ser preferidas á los vinos de Jerez, de Oporto, de Burdeos y del Rhin, y sobre todo al de Champaña, con el que tienen más *Ana-legía*, como dice mi compadre Casimiro. De este licor el Gobierno cree que no se exportará ménos de un millón de toneladas por año, con lo cual el movimiento de la primer línea férrea sobre el espinazo de los Andes, célebre ya en el mundo con el modesto nombre de Feocarril de Tunja á Venta-quemada, tiene suficientes elementos de trasporte, y asegura sus resultados como negocio mercantil, segun las palabras de ciertas personas que parecían tener cara de gente, y que mi compadre Casimiro me aseguró que pertenecían al *cir-trasero* oficial de los Ecos de la opinion y de la prensa.

Lo que yo tenia más deseos de ver, era algo del fierro de Samacá, tantas veces anunciado en los papeles públicos, aplazando siempre la aparicion, como los judíos aplazan la llegada de su Mesías. En vano buscábamos por todas partes, cuando al llegar á un rincón oscuro, vimos asomar una mano negra, que extendiéndose hácia nosotros, nos presentaba un papel rodeado de un ancho cerco del mismo color de la mano, y que en letras grandes decia:

“LA SEÑORA FERRERÍA EN GRANDE ESCALA DE SAMACA ha muerto de un aire *colado*, por no haberse podido colar otra cosa.

Los médicos yankees se retiraron por el mal trato que les daban los curanderos; y persuadidos de que la enfermedad no tenia cura.

Sus deudos y deudores del círculo oficial y el Estado, heredero legítimo de su triste herencia, suplican á sus amigos asistan al entierro de su cadáver, que se verificará en estos dias con el aparato de un duelo nacional, y para este efecto el Gobierno de la Union envia una banda de música, para que toque la marcha fúnebre.

R. I. P. A”.

Cuando acabamos la lectura, el papel se nos cayó de las manos, y empezamos á llorar con el corazón encogido de pena. Al volver el rostro, vimos que todos los circunstantes lloraban, unos *hilo á hilo*, otros *cabuya á cabuya* y otros *soga á soga*. Algunos derramaban lágrimas como aguacates; otros se deshacían en llanto como el azúcar en el agua: sólo el Gobierno aparentaba serenidad en medio de la gran catástrofe administrativa, y el Presidente y su Secretario corrian de un lado á otro consolando á la multitud afligida, y repitiendo; “Aunque todo se ha perdido, incluso el honor, todavía hay remedio. Una reeleccion, por antilegal

que sea, es lo único que puede salvar al Estado. Entónces entraremos de nuevo y con mayor fe en el camino de *nuestro* progreso, y caiga el que caiga”.

En esto se oyó un grito de “sálvese el que pueda”; el agua empezó á inundar aquellos salones; era un mar, el mar de lágrimas que derramaba el Estado entero sobre el cadáver de sus ilusiones.

No escribo más, porque se va el correo. Consérvese su merced sin novedad; saludes á toda la familia, y mande á su criado fiel,

SILVESTRE DEL CAMPO.

Variedades.

ANÓNIMO.—Anteayer se recibió en nuestra redaccion uno, que á la letra dice así:

“Señor José María Gutiérrez de Alba: Si ha tomado por oficio seguir insultando en el Cachaco á los señores Dr. Otálora y Dr. Roldan de Tunja, porque no convinieron con lo que usted pretendia, sepa que esos caballeros tienen amigos capaces de vengar las ofensas de ellos. Se lo notificamos para que ande prevenido y espere las resultas de su procazidad.

“*Dos amigos verdaderos.*”

Prescindiendo del desprecio que merece quien tales documentos escribe, sepan los *dos amigos verdaderos* que el señor Gutiérrez de Alba tendrá mucho gusto en ponerse á la disposicion de cualquiera de ellos, si como caballeros le piden cuenta de sus actos. Si prefieren atacarlo como asesinos, sepan tambien que el éxito es muy fácil, porque el candidato para víctima suele retirarse tarde de noche y anda siempre desarmado.

¡Qué amigos tienen por aquí los doctores Roldan y Otálora!

LA POLITICA EN IMAGENES.

Coleccion de fábulas originales
DE JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ DE ALBA.

LAS ZORRAS.

Cerca de un corral pasaba
En cierta noche una zorra,
Cuando oyó cantar un gallo
Con voz muy clara y sonora.

Por debajo de la puerta
Con gran cuidado se asoma,
Examinando por dónde
Puede saltar á deshora.

Mas viendo que era imposible
Poder subir ella sola,
Buscó otras dos compañeras
Para consumir la obra.

Cuando las hubo encontrado,
Con la sonrisa en la boca
Les dice: — Amigas del alma,
Llegó la ocasion dichosa
En que podamos hartarnos
Libres de susto y zozobra.

Muy cerca está un gallinero,
Donde aves muchas y gordas
Convidan nuestro apetito
A una cena deliciosa.

Si vosotras me ayudais,
Yo os prometo, que la aurora
Nos ha de encontrar ya hartas
De una carne tan sabrosa.

Aunque altas son las paredes,
Subiendo una sobre otra,
Bien podemos saltar dentro,
Lo que no puede una sola.—

Ellas con grande alegría
Se felicitan gozosas,
Y hácia el corral se van juntas
Con hambre devoradora.

Cuando á las tapias llegaron
Las dos convidadas zorras,
A la primera le dicen:

—Compañera, á usted le toca
El ponerse ahora debajo,
Y subiremos nosotras;
Que luégo, en estando dentro,
Le abriremos sin demora
La puerta, para que entre,
Y á su sabor mate y coma.—

La infeliz, no conociendo
Sus intenciones diabólicas,
Se acercó, y desde sus lomos
Las dos treparon muy prontas
Sobre la pared, y luégo
De un salto adentro se arrojan.

Después que dentro se hallaron,
Y vieron que eran muy pocas
Las gallinas que allí habia,
Determinan las dos solas
Comerlas, dejando al cabo
Sin parte alguna á la otra.
—Abrid, grita desde afuera
Con voz doliente y quejosa
La infeliz que habia quedado
Allí esperando en mal hora.

Abrid; que si yo os conduje
Donde la comida os sobra,
No es razon que ahora me quede
Sin la racion que me toca.—
Mas las otras, sin cuidarse
De sus quejas enojosas,
La puerta dejan cerrada,
Y las gallinas devoran,
Contestando á la infelice:
—No hay más que para nosotras.—

Entónces ella, indignada
Con una accion tan traidora,
Les jura que su venganza
Llegará severa y pronta.
Cierra por fuera la puerta,
Y así su salida estorba.

Ellas, cuando comprendieron
Venganza tan horrorosa,
Al punto á la puerta acuden,
Y el perdon tristes imploran.
—Abraos usted, le dicen,
Amiga, todo aquí sobra,
Y aun si quiere, nuestra parte
La cedemos muy gustosas.—
—Callad: la otra les contesta:
Vuestras súplicas me enojan.
Hace poco que deciais:
“No hay más que para nosotras.”—

Ahora, pues, que la fortuna
Vuestra enemiga se torna,
Yo os digo, que la desgracia
No es más que para vosotras.—

Dijo así dando un aullido,
Con que la casa alborota.
Acude el dueño ligero,
Y en ellas sació su cólera,
Dando á entrámbas una muerte,
Digno premio de sus obras.

Hombre á quien el PUEBLO eleva
Hasta el poder que ambicionas,
Si con él eres ingrato,
Acuérdate de LAS ZORRAS.

¡PÍCAROS CELOS!—Para que nuestros lectores conozcan el despecho de mi *sia Oligarquía*, al escuchar los requiebros almibarados que, en sus deliquios amorosos, se dirigen mutuamente en su correspondencia íntima *Periquito Independiente* y la *Niña Conservacion*, insertamos en seguida los comentarios que hace sobre estos tiernos arrullos el periódico *La Doctrina*, y reproduce el *Diario de Cundinamarca*, incrédulos hasta el escepticismo, é incapaces de comprender, y ménos de sentir, los platónicos arrebatos de dos almas puras que se elevan hasta las regiones del misticismo en alas del amor ideal, propio de las almas sensibles apartadas del influjo de la materia.

Aconsejamos á los amantes que no se cuiden de esas murmuraciones, y les deseamos la prosperidad conyugal que tan merceda tienen.

Dice así *La Doctrina*:

“NOBLE SACRIFICIO.

“Se juntan dos caballeros para negocios de comercio: ambos aprestan capital y trabajan; pero uno de ellos expone su dinero y consume sus fuerzas *gratis et amore* en servicio de su compañero, porque resuelve cederle íntegras las utilidades. ¡Oh prodigio de desinterés comercial!

“Se presenta un clérigo en un pueblo á desempeñar el curato. Hay un contrato tácito y natural entre el uno y el otro; el primero presta sus servicios y el segundo los retribuye; pero el clérigo, á pesar de su pobreza, cumple estrictamente sus deberes y rehusa la recompensa. ¡Oh raro desprendimiento religioso!

“Dos casados viven en la mejor armonía; la mujer ha llevado al matrimonio el capital, lo maneja, ejerce las funciones domésticas de los criados, cocina, pone la mesa, sirve la comida; ambos se sientan despues, pero el marido se lo come todo, y la esposa lo ve engullir con el gozo de un ángel; se levanta en seguida ufana y satisfecha del placer que ha proporcionado á su consorte, aunque muerta de hambre. ¡Oh extraña generosidad conyugal!

“Dos partidos irreconciliables ántes y entre quienes se interpone un lago de sangre y principios políticos, morales y religiosos de imposible avenimiento, resuelven acercarse uno á otro haciéndose visajes y carantoñas; no pudiendo atravesar el lago, lo van rodeando poco á poco, á proporcion que la sangre se evapora; el viaje es tardío, pero la paciencia y el afecto lo vencen todo; las orillas al fin se ensanchan, permitiendo con trabajo el rodeo, y el círculo se estrecha hasta que los nuevos amigos se abrazan fraternalmente, manchados, eso sí, con el lodo pútrido del lago evaporado.

“Al encontrarse en las expansiones de tanta dicha, compañeros, les dicen los unos á los otros: hemos arrostrado las fatigas de la marcha por vosotros, y estamos dispuestos á sacrificarnos, sólo por el placer de veros risueños y contentos. ¡Oh milagroso desapego de las parcialidades!

“Es posible que sea ó parezca fabulosa la existencia del comerciante desinteresado, del sacerdote desprendido y de la mujer generosa; pero lo que no es indudable que se encuentre en el mundo, sin la linterna de Diógenes, es un partido desapegado á toda clase de interés. El caso es tan extraordinario, que necesitamos apelar á testimonios irrecusables para ser creídos.

‘*Dirección del partido conservador de Cundinamarca—El Jefe Superior—Bogotá, Julio 10 de 1879.*

‘Al señor General Wenceslao Ibáñez—Presente.

‘Intimamente persuadido el partido conservador de Cundinamarca de que puede confiar en el religioso cumplimiento del programa que encierra la nota de usted al Presidente del Directorio del partido liberal independiente, ha resuelto esta dirección adoptar la candidatura de usted para Gobernador del Estado, y en tal sentido trabajará nuestro partido en las próximas elecciones. Esta resolución asegura el triunfo de la candidatura de usted, y con ella da el partido conservador una muestra de singular estima y de entera confianza en sus precedentes.

‘Tal resolución no aparea á usted otro compromiso sino el del cumplimiento de los deberes de Magistrado leal á las instituciones. Eso es todo lo que pedimos y todo lo que nos prometemos de usted.

‘Al comunicar á usted esta resolución, me es grato presentarle mis respetos y civildades.

‘MANUEL BRICEÑO.

‘Al señor Jefe Superior de la Dirección del partido conservador en Cundinamarca.

‘El señor don Antonio Narváez ha puesto en mis manos la muy atenta nota que usted se sirvió dirigirme con fecha 10 del corriente, participándome que esa Dirección ha resuelto apoyar mi candidatura para Gobernador del Estado en las próximas elecciones, en la persuasión de que cumpliré religiosamente el programa que encierra la nota que dirigí al Presidente del Directorio liberal independiente.

‘Esta determinación es doblemente satisfactoria para mí, porque siendo, como soy, liberal, la adopción de mi candidatura por el partido conservador es, como usted muy bien lo expresa, una muestra de singular estima y entera confianza en mis precedentes, que me honra y que sé estimar debidamente.

‘Me es igualmente satisfactorio ver que la adopción de mi candidatura por el partido conservador no significa otra cosa que el deseo y la esperanza de que, como Gobernador de este Estado, cumpla con los deberes de Magistrado leal á las instituciones, cuya promesa he hecho á mis conciudadanos y reitero de la manera más solemne. Estas han sido siempre mis convicciones, y estimo que hoy más que nunca se necesita un profundo respeto á la ley para que se salve la República.

‘Doy por el honorable conducto de usted mis más sinceras gracias al Directorio del partido conservador en Cundinamarca, y me suscribo de usted, con la más alta consideración, muy atento servidor,

‘WENCESLAO IBÁÑEZ.

‘Bogotá, Julio 18 de 1879.’

‘Esto no es liga, no, señores. ¿Cómo demonios habia de ser liga, si se trata nada ménos que de la cooperación sincera, desinteresada, espontánea, desprendida y generosa del partido conservador en favor del partido independiente, cooperación que éste acepta como que se la merece sólo por su linda cara? Necios y estúpidos en demasía serian los que se figurasen otra cosa. Acaso

por ser “blanco y ovalado, gallina lo pone,” como decía la monja, ha de ser precisamente huevo?

‘El partido conservador no aspira á la posesión del poder, pues ésta es cosa que le apesta y rechazan sus grandes hombres; su única aspiración es la de trabajar de firme en la agricultura, el comercio, la industria, las artes, las ciencias, para dar brillo á la patria, desempeñar los destinos onerosos, y pagar religiosamente sus contribuciones públicas. Es un partido esencialmente moral, muy parecido á la asociación de San Vicente de Paúl, cuyo objeto es enseñar, socorrer á los pobres y esperar de Dios la recompensa de sus buenas obras, y si se ha organizado políticamente, y si ha combatido en más de cuatro revoluciones que ha hecho, ha sido por el gusto de entregar el poder al primero que se lo pida y volver á sus tranquilas y humildes ocupaciones.

‘Convencidos de esta verdad es como comprendemos la compañía que acaba de hacer con el partido independiente. Feliz la tierra de tan nobles hijos!

‘Es tan bella la virtud, exhala un perfume tan celestial, que los hombres envidiosos niegan su existencia en el mundo, por lo cual es muy difícil hacer justicia á quien la practica. Decimos esto porque no faltarán ahora quienes piensen que el partido conservador acogió la candidatura del señor Ibáñez para Gobernador, esperanzado en triunfar solo, sin compañía, en la elección de Representantes al Congreso, contando con la profunda división del partido liberal y con el apoyo que le dará la Guardia colombiana contra los candidatos radicales, si es que los independientes no parten con los conservadores, como hermanos, sus listas. Pero para oponernos á lo que se habla estamos nosotros aquí, sobre el merlon, mecha en mano, resueltos á disparar la artillería sobre los que calunnien las intenciones de los asociados. ¡Viva la unión!’

‘Qué les parece, si son maliciosos, y si están rabiando de envidia y de celos *La Doctrina* y el *Diario de Cundinamarca*!

‘Dichosa la Niña Conservación, á quien tantos galanes cortejan y enamoran! ¿Quién se la llevará?’

COMPañIA CONSTRUCTORA DE OBRAS DE HIERRO.—Circunloquio para evitar la palabra herrería, como el zapatero que dió en llamarse artista en objetos de cuero para los pies, y que, amigo de cierto tecnicismo ampuloso, llamaba á las piernas las columnas sustentatorias, al estómago la petaca alimenticia, á los ojos los miradores del entendimiento, y al pañuelo el limpiador del destiladero de la discursiva. Si ese sujeto hubiera conocido los grandes papelones publicados en Tunja con el nombre de *Ecos de la opinión*, los hubiera llamado *Grandes cataplasmas* para la irritación de la desconfianza pública, y al *Centinela* le hubiera dado el nombre de cauterio para las llagas gubernamentales, empleado inconscientemente en lugar de bálsamo.

Con la banda de música que ha salido para las fiestas de Boyacá, salió también un fotógrafo que lleva la comisión especial de hacer para la galería cómica de *El Cachaco* los retratos de cuerpo entero de todos los personajes que componen el *cir-trasero* oficial, oficioso y ofidiano del señor Presidente reelectivo, doctor José Eusebio Otálora.